

Vídeo 24. Unidad fuera de proporciones. Por Wes Penre y Ariel Glad, 18 de junio de 2018

Nosotros, que estamos en un camino espiritual, sabemos que en última instancia, somos todos Uno con lo Divino. Tú y yo somos dos astillas del Cuerpo del Espíritu unificado, a quien llamo el Femenino Divino en los WPP. La razón por la que existimos como astillas del alma en primer lugar es experimentarnos a nosotros mismos como partes separadas e individuales de lo Divino, de modo que el Todo Lo Que Es pueda aprender más acerca de Sí Misma desde diferentes perspectivas y así, expandirse en la conciencia. La Femenina Divina, o Fuente, NO es omnisciente. Ella solo está al tanto de la combinación de información que recibe de todas las astillas del alma en el Universo. Somos sus exploradores y todo lo que aprende lo aprende de nosotros.

Hasta aquí, la mayoría de las personas en el movimiento espiritual está de acuerdo. Sin embargo, después de eso todo se vuelve sombrío en la mayoría de esas comunidades. Parece que la gran mayoría de quienes buscamos la verdad tiene la creencia de que estamos en un momento en el que, mientras vamos progresando, viajamos para fusionarnos nuevamente con la Unidad. En otras palabras, estamos retrayendo nuestra conciencia y despertar para volvernos Uno de nuevo y abandonar la individualidad que llamamos alma. Esta es toda la filosofía detrás de la idea de que estamos en nuestro camino para ascender a una dimensión superior, por lo que tan pronto como sea posible podremos fusionarnos con la Fuente.

Si esto fuera cierto, significaría que el Divino Femenino ahora sabe más o menos todo lo que hay que saber acerca de Sí Misma y hemos logrado y experimentado todo lo que hay que experimentar y aprender en este universo. Esto no solo incluye lo que nosotros, como grupo de almas humanas, hemos aprendido y experimentado sino lo que todas las almas en el Universo han logrado. Este universo está ahora cerca de haber completado su objetivo.

Si bien es cierto que aprendemos algo de cada elección que hacemos en nuestra existencia, ¿Es igualmente cierto que también nos estamos acercando mucho a haber alcanzado un completo conocimiento de nosotros mismos? Si miramos esto objetivamente ¿Es este realmente el caso? No creo que necesitemos pensar demasiado intensamente para darnos cuenta de que la respuesta es no. En estos momentos solo estamos en el comienzo de nuestro viaje hacia el pleno conocimiento de nosotros mismos y del universo que nos rodea. Además, aquí en la Tierra, estamos limitados a poder aprender solo una fracción de lo que hay que saber. Si queremos saber más -lo cual la mayoría de nosotros hacemos- tarde o temprano tendremos que deshacernos de nuestros cuerpos físicos aquí en la Matrix y salir al KHAA para empezar a operar allí. El camino hacia la iluminación (el conocimiento total) es largo y tortuoso.

Algunos podrían decir que aunque lo que estoy discutiendo aquí podría ser cierto, ascender a dimensiones más altas es el camino a la Unidad y allí es hacia donde nos dirigimos y que vamos aprendiendo por el camino. Sin embargo, nuevamente en un entorno restringido, donde cada dimensión tiene sus propias reglas y objetivos. No es así como funciona, pero lo más importante es que no es aquí donde se supone que debemos poner nuestra atención; en mi opinión. Si tenemos la atención en que necesitamos que todos nos volvamos Uno nuevamente, perderemos nuestro enfoque. Todavía somos muchas almas en este universo cuyo propósito es explorar, experimentar y crear: ese es nuestro enfoque. Si nuestro enfoque es en cambio en lo que nos convertiremos en tantos años, es decir, un alma que asciende a otra dimensión para que podamos volver a casa, estamos alejando nuestro enfoque del momento presente y persiguiendo una zanahoria que nos distrae de nuestro camino.

Si profundizamos en este concepto, también podemos ver que hay un rastro de apatía en nuestro anhelo de fusionarnos con la Unidad nuevamente como el propósito de nuestra alma. Estamos agotados y cansados de la situación que está a nuestra mano, es decir, de vivir en este planeta con toda la crueldad, el miedo y el terror; por eso queremos escapar. Por lo tanto, el último escape es abandonar el juego por completo y no jugar más pensando que nuestro siguiente paso es el paso directo al Paraíso dentro de una dimensión superior. Esto no es más que un escape mental que se origina en el narcisismo (ver nuestros videos anteriores).

Por el lado positivo, se supone que la existencia no es tan dura como la que estamos experimentando aquí -dentro de nuestra limitada banda de frecuencia/ancho de banda en la Matrix- tampoco tenemos la intención de ascender a una dimensión que tiene uno o dos objetivos que debemos lograr (como la compasión y el amor en la 4ª Dimensión, como se sugiere en el Material Ra) antes de que podamos pasar a la siguiente dimensión y así sucesivamente. En cambio, se supone que debemos crear, como seres soberanos, tener potenciales infinitos y habilidades creativas, ser libres para crear lo que queramos con el fin de experimentar cualquier cosa que deseemos. Todo esto se hace dentro del patio de recreo que llamamos la 3ª Dimensión. El KHAA en sí -que es lo que llamamos Materia Oscura y Energía Oscura- todavía se opera en un entorno 3D, pero en una abundancia de densidades que fluyen libremente dentro de esta dimensión. Las llamadas "dimensiones superiores" se utilizan para recopilar información temporalmente para poder operar mejor en 3D. Somos nosotros quienes decidimos a qué objetivos nos dirigimos; no estamos a merced de las reglas de una dimensión superior en la que estaremos contenidos (durante x miles o millones de años) antes de poder seguir adelante.

Una vez que salgamos de esta Matrix, el siguiente paso es no intentar fusionarnos con el Divino Femenino nuevamente; es simplemente para permanecer en el universo 3D y continuar nuestro viaje en el KHAA como creadores y exploradores. Nuestro viaje no ha terminado; acaba de empezar.

